JORGE
PERIANES
CATEGORÍAS
ABIERTO X OBRAS
Del 18 de septiembre al 13 de noviembre.
Inauguración: Sábado, 17 de septiembre, 20 h.
¡MADRID!
MATADERO
MADRID

Categorías, imagen del montaje. Jorge Perianes.

CATEGORÍAS

Instalación site specific
Abierto x Obras. Desde el 18 de septiembre

En Categorías nos encontramos con una pieza ambiciosa tanto en cuestiones formales como conceptuales. Perianes trata de aunar en un solo golpe de vista una situación de contrarios, dos conceptos o categorías simbólicas que bien podrían corresponder a un sótano (donde se gesta la vida y se hallan las raíces) y a un desván (donde se guardan los recuerdos y el saber, lugar de reflexión y muerte). En esta instalación Perianes hace un ejercicio sobre el espacio de Abierto x Obras desde las categorías, conceptos filosóficos básicos con los que opera el pensamiento, que al oponerlos a su contrario revelan su estructura íntima.

"Aprendes a mirar los cuadros expuestos en las galerías de pintura como si fueran trozos de pared, de techo, y las paredes, los techos, como si fuesen lienzos en los que sigues infatigable las decenas, los miles de caminos siempre recomenzados, laberintos inexorables, texto que nadie sabría descifrar, rostros en descomposición".

(G. Perec, *Un hombre que duerme*)

Categorías, imagen del montaje. Jorge Perianes.

UNAS IDEAS GENERALES SOBRE 'CATEGORÍAS'

Jorge Perianes

En *Categorías* nos encontramos con dos ideas abstractas seccionando un espacio. Un espacio muy singular seccionado para tener dos puntos de vista sobre él mismo. Dos abstracciones simbólicas, dos conceptos contrarios por los que poder circular para reflexionar sobre ellos y sobre el espacio que seccionan: que uno nos haga reflexionar sobre el otro. Estos dos conceptos o categorías remiten a las nociones de sótano y desván, los dos extremos de una casa. Cargados de simbología, el sótano y sus raíces como lugar de vida, de gestación de vida, y el desván con su polvo y sus efímeras flores como lugar de muerte. "El animal emblemático del sótano es la rata –que supera a todos los demás mamíferos-, el del desván es la lechuza, el ave de Minerva, diosa de la sabiduría" (Michael Tournier, *El espejo de las ideas*). La raíz de una casa está en el sótano, el recuerdo y la poesía en el desván.

Debemos tener en cuenta pues:
- El pensamiento opera con la ayuda de un número finito de conceptos clave.
- Dichos conceptos van a pares, pues cada uno posee un "contrario".
- Los filósofos llaman a los conceptos-clave como categorías.
- Cada filósofo trata de establecer su lista: Aristóteles distinguía diez, Leibniz seis, Kant doce, etc...
- Cuanto más reducido es el número de categorías, más abstractas son y más ambicioso resulta el esfuerzo de construcción del filósofo.
- Estos conceptos tienen una significación emblemática y simbólica considerable.
- Conceptos que van acoplados por contrarios pero no son oposiciones contradictorias.
- Un concepto, al oponerlo a su contrario, revela su estructura íntima. De lo particular a lo universal.
- Las ideas se iluminan al ponerlas por parejas.
- Las categorías son los elementos básicos con los que opera el pensamiento.

Categorías, imagen del montaje. Jorge Perianes.

Jorge Perianes. Un cultivador de grietas en el cementerio de los sueños.

David Barro

"Lo que está escondido no es nunca otra cosa que lo que falta en su lugar"
Jacques Lacan, *El seminario sobre La carta robada*

En una lúcida reflexión sobre el paisaje romántico Rafael Argullol titula 'La atracción del abismo' ; un abismo que provoca terror y, al mismo tiempo, una ineludible atracción. Argullol señala cómo el paisaje de la pintura romántica deviene un escenario de confrontación entre la naturaleza y el hombre, un lugar abisal donde el hombre busca la reconciliación con la naturaleza y vislumbrar su identidad en ese abismo. En el reconocimiento de esa escisión, el paisaje se torna trágico, como si fuese el resultado de un naufragio o una suerte de desposesión. Así, las ruinas llegan a nosotros como testimonios del vigor creativo de los hombres pero también como huellas de lo que es mortal, como en la terribilità de un Piranesi capaz de convertir esas cárceles del tiempo en un desequilibrio onírico.

Jorge Perianes procura esa atracción y señala metafóricamente las pretensiones de su obra: "El mecanismo es muy similar al de las flores o las plantas carnívoras. Son mecanismos que te acercan a una historia que quizás es más cruel o cruda de lo que parece" . Así, Perianes trata de atrapar al espectador a partir de una atractiva escenografía que normalmente realiza ex profeso para el lugar donde será expuesta la pieza. Un segundo momento nos descubre sus intenciones, sus referentes, un mensaje de carácter filosófico y de formalidad poética que trabaja varios estratos de la imagen y su significado.

Aldous Huxley describe las cárceles de Pirane-

si como metaphysical prisons . Lo hace pensando en una actitud mental, de muros alzados desde la pesadilla, desde una ansiedad kafkiana. Para Huxley las cárceles son variaciones de un único símbolo "que se dirige a la realidad existente en las profundidades física y metafísica del alma humana –a la acedia y la confusión, a la pesadilla y el angst, a la incomprensión y al pánico" . Como en Piranesi o en Maurits Cornelis Escher, en el horror vacui de Perianes emergen escaleras infinitas e incomprensibles a partir de estructuras inverosímiles que rizan el todo a partir de fragmentos. El hombre, escondido, reducido, sólo aparece para evidenciar su insignificancia. Algo así como si entre tanto exceso y desbordamiento cavase su propia tumba. Del mismo modo que Argullol define al respecto de Piranesi: "la imagen del hombre, a medida que se esfuerza por escapar a la disgregación del laberinto, se ve reproducida como una escisión sin fin" .

Seguramente ahí radique una de las principales claves para comprender las obras de Jorge Perianes, su manera de trabajar el corte, la disección, el fragmento. (…) Ruiz de Samaniego nos habla de que en la obra de Perianes todo se proyecta en una extrema pérdida; "en la suspensión de la esperanza, de toda esperanza y, por tanto, en una dimensión de pérdida que es, diríamos, ontológica, sin que afecte a nada singular o concreto. Desde luego ese universo posee también algo mítico y, por tanto, ciertamente inhumano; es un territorio por donde circulan todo tipo de dislocaciones, presagios ominosos, salvajismo y muerte" .

(…)

La fuerza poética de la metáfora siempre está presente en la obra de Perianes y, por supuesto, la liberación del inconsciente que deriva en sueño surrealista le acompaña como desencadenante de cada nueva imagen. Podríamos pensar en Brueghel o El Bosco y, por descontado en Magritte o Buñuel. Pero también en el sonambulismo trágico de Goya y sus pinturas negras, o su magistral perro semihundido.

Las obras de Jorge Perianes disfrazan el desaliento y vacío del hombre sin atributos que describió Robert Musil en un afortunado ejercicio de pesimismo existencial. El humor negro y esa suerte de erotismo bataillano de lo animal, descubren una realidad cruda que se oculta detrás del espejo escenográfico que llena de colores-trampa. Sus obras funcionan como la escritura de Musil, haciendo equilibrios en lo ambivalente. Así, uno de los personajes de Musil señala: "por el pacifismo, andaría sobre cadáveres si fuera necesario"; y esa contradicción que esconde la verdad más incómoda se presenta desde distintas fórmulas en el imaginario del artista gallego. Seguramente, todo consiste en comunicar desde el silencio. Pensemos en las palabras de Beckett en Three Dialogues with Georges Duthuit: "la expresión de que no hay nada que expresar, nada con qué expresarlo, nada desde lo que expresarlo, no poder expresarlo, no querer expresarlo, junto con la obligación de expresarlo". Debemos aclarar que Beckett no tiende a la nada sino a la representación; la cuestión no es decir sino mostrar. Y de ahí que Jorge Perianes se apoye en la fábula, y más todavía en la poesía. Porque sabe que así el proceso de aprehensión y de acercamiento del espectador a la realidad será más fácil que asumiendo la verdad desnuda, descarnada. La fábula funciona así a modo de máscara, de canto de sirena, de perversa persuasión. Es el velo de un pensamiento, paradójicamente, nihilista.

Jorge Perianes persigue en el espectador una respuesta emocional, un cuestionamiento, una reflexión y revisión sobre el entorno, sobre su relación con los objetos y con el mundo. Por eso nunca construye obras como respuestas concretas, sino dominadas por lo ambiguo, de cara a lograr una mayor disparidad de interpretaciones. Ese decir imposible, propio de la poesía, le permite cuestionar la realidad y lo que nos rodea, incitando a suscitar sentimientos contradictorios en el espectador, que genera una expectativa inicial que resulta luego frustrada. Porque explorar una obra de Jorge Perianes supone entrar en un tentativo conflicto, un mecanismo de avance y parada, de atracción y repulsión. En sus instalaciones y esculturas el espectador se ve amenazado por lo indeterminado. Todo es producto de una suerte de ambivalencia perturbadora que rescata sentimientos contrarios, desde un primer contacto seductivo a la cautela más absoluta al advertir el peligro oculto. Perianes se ve atraído por la unión de contrarios y juega con lo ambiguo de la representación. (…)

En el fondo, la de Perianes es una declinación más de la particular

Perianes se ve atraído por la unión de contrarios y juega con lo ambiguo de la representación

ironía romántica que adelantará el distanciamiento brechtiano, el extrañamiento del sujeto de la vanguardia y su descentración o fragmentariedad en la posmodernidad. Perianes trata de fracturar la realidad aparente para captar lo que va más allá del simulacro. Algo así como la función que otorgaba Roberto Juarroz a un poeta, de quien decía que era un cultivador de grietas. Hablamos de desdoblamientos y de cómo Perianes asume la naturaleza dual del sujeto, su juego de opuestos: de un lado se entrega al poema y del otro se distancia de lo escrito. Por eso su obra se mueve en un equilibrio inestable, oscilante, como quien vive en un sueño pero guarda cierta capacidad para tomar distancia. La propuesta irónica de Perianes es, entonces, una experiencia simbólico-imaginaria como la poesía. Plena de perversidad, se construye a partir de una serie de realidades-metáfora que pervierten significados y cuestionan desde el exceso la seguridad del mundo en que vivimos.

Por eso seguramente hay tantas casas, tantos refugios. Porque como tantas veces defendió Derrida, la arquitectura es, antes de nada, una construcción habitada, una herencia que nos atañe antes de haber intentado reflexionar sobre ella. Por eso habitualmente hablamos de la palabra 'casa' y no de 'vivienda', algo que resulta natural si pensamos en los interiores desnudos que nos ofrecen las revistas de diseño y arquitectura, unos interiores en muchos casos asépticos que, sin embargo, semejan estar completos, acabados. Esta paradoja es punto de partida de un irónico fotomontaje realizado por el profesor Jean-Pierre Junker sobre la casa Bianchetti de Luigi Snozzi, que revela los problemas de domesticación como vivienda de una arquitectura semejante. El dilema entre arquitectura sin gente y la vivida, habitada, resulta bien dibujada por Le Corbusier cuando confesaba perseguir las casas que son 'casas de hombres' y no 'casas de arquitectos'. El orden total sólo existe en un tipo de casa estéril, sin huellas de quienes las habitan. Resultará extraño, entonces, pensar en cómo los burgueses del siglo XIV y del XV combinaban su residencia y su trabajo o cómo en el pasado las casas se llenaban de gente perdiendo su intimidad ya que las habitaciones no guardaban funciones diferenciadas y todo se daba en un mismo espacio. Para Perianes, "es en los objetos en donde se deposita el placer; es en ellos en donde se busca la seguridad y refugio (ahí hacemos 'la casa')". El deseo radicaría, por tanto, en esa carencia; sería algo así como lo que falta en su lugar, como reza al principio del texto la frase de Lacan.

Jorge Perianes se mueve entre lo dramático y lo absurdo. Es como si sus obras funcionasen a partir de una lógica de capas que al pulirlas descubren nuevos paisajes sensitivos. Como en el paso de la infancia a la edad adulta, las obras se articulan en dos tiempos bien distintos. Podríamos pensar cómo de nuestra infancia recordamos canciones y cuentos recitados desde la ingenuidad que al deconstruir su sentido literal descubren una violencia extrema. La abuela de Caperucita Roja es devorada por un lobo que se trasviste con sus ropas y antes ella es abandonada al peligro del bosque; Blancanieves es incitada a tomar una manzana envenenada; la bruja engorda a Hansel y Gretel para comérselos y éstos acaban por

Es capaz de moverse más allá del tremendismo del que hacen gala otros artistas para fustigarnos

empujarla al fuego; Cenicienta ve impedida su libertad... En las canciones de niños las desgracias se cantan con alegría, con color. Y ese estado paradójico se traduce también en las piezas de Jorge Perianes, que revela la perversidad del cuento. En ese sentido su obra es eminentemente neobarroca. Deleuze advirtió que "el barroco no es un arte de las estructuras sino de las texturas, una proliferación de pliegues. Un mundo de capturas más que de clausuras". Y es verdad que esa tendencia a lo extremo, a desbordar el motivo, esa celebración orgiástica del fragmento de lo neobarroco se da explícitamente en el universo que ha conformado Jorge Perianes, que se fija desde una filosofía del desorden y lo inestable que nace de un orden poético que en su convulsión se disemina. (…)

Jorge Perianes busca transformar las cosas en objetos y las historias en una suerte de fábula. Se distinguiría así de la tendencia a la crítica directa, sin rodeos ni metáforas, que experimentó en los últimos años el arte contemporáneo. Víctor Zarza señaló que esas circunstancias deberían inclinarnos a considerarle como un artista anacrónico capaz de moverse más allá "del tremendismo del que hacen gala otros artistas que asimismo emplean muñecos y maquetas para fustigar nuestras conciencias o, sin más, escandalizarnos; la obra de Perianes se

demora en una sutileza que atrapa nuestra atención con la misma eficacia que lo haría un dulce envenenado” .

Para Lévinas esa necesidad fabulosa de la evasión nos conduce al corazón de la filosofía: “Nos permite renovar el antiguo problema del ser en cuanto ser” . (…)

Las piezas que nos lega Jorge Perianes son huidizas, inestables, táctiles, vertiginosas, meticulosas, metafóricas, nihilistas, irónicas y elegíacas. Seguramente por eso su proyección escultórica fue cada vez mayor a la hora de formalizarlas. Lejos de representar, la escultura genera una nueva entidad, construye una realidad en sí misma, creíble y transitable. La posibilidad de tocar, de penetrar, introduce al espectador en el abismo de reflexión existencial que le interesa al artista. Antes, tuvo lugar el dibujo, la idea que esconde, una tras otra, en su libreta de bocetos. Y todavía más alejado en el tiempo queda la lectura, el sueño, esa inmensidad interior que Gaston Bachelard leyó como experimentación angustiada de hundimiento en lo ilimitado del mundo. En el bosque, como en el sueño, sino sabemos a dónde vamos tampoco sabemos dónde estamos. El bosque, que para Bachelard es un estado del alma, es esa casa que señalábamos de Perianes, una casa a medio hacer.

Por eso la obra de Perianes funciona casi más como escritura que como imagen. No resulta gratuita su confesión de ser más feliz leyendo que pintando. Porque el sentido de su juego es el secreto, el mostrar y el ocultar, y la escritura, como advirtió Derrida, aunque no la sepamos descifrar es perfectamente visible, pero no es accesible en su mayor parte. “No está escondida, sino encriptada” . Pienso en aquella poesía de Cristina Peri Rossi -El cementerio de los sueños-, que decía que sólo en nuestros sueños una vez hubo una vida mejor. Y como un poeta, Jorge Perianes parece sentirse a gusto como cultivador de grietas, porque filosofar, como señaló Lévinas en Humanismo del otro hombre , es algo así como descifrar en un palimpsesto una escritura enterrada.

(Texto publicado íntegramente en el catálogo *Jorge Perianes*, del MACUF, A Coruña)

Categorías, imagen del montaje. Jorge Perianes.

JORGE PERIANES BIO

Jorge Perianes (Orense, 1974) Vive y trabaja en Vigo; ha residido también en ciudades como Madrid, Barcelona y Berlín. Se licenció en la facultad de Bellas Artes de Pontevedra, en la cual continúa actualmente la preparación de su tesis doctoral. Entre sus exposiciones individuales destacan: Solo Artist's Projects (VOLTA 11, Stand Galería Ad hoc, New York), Diálogos (Museo Provincial Lugo, Lugo, 2011), Los animales se equivocan. (MACUF, A Coruña, 2009), A mi la luz me da sueño (Galería Ad hoc, Vigo, 2009), y S/T. en la Galería Fúcares (Sala de proyectos, Madrid, 2006). También ha participado en numerosas exposiciones colectivas como: Arte Contemporáneo en Patios Quiteños, (Quito, Ecuador, 2010), Look Up! Natural Porto Art Show, (Oporto, Portugal, 2010), XXXI Bienal de Arte Pontevedra 2010. Ut(r)ópicos, (Pontevedra, España, 2010), Narratives, en PanAmerican ArtProjects (Miami, EE.UU., 2009), El patio de mi casa. 16 Proyectos de arte público, (Córdoba, 2009), A rebelión dos Xéneros. Retratos, paisaxes e flores (Centro Torrente Ballester, Ferrol, 2009), 7+1 Projects Rooms, (MARCO, Vigo, 2008), Esculturismo (Sala Alcalá 31, Madrid, 2008), X Mostra Internacional Unión Fenosa (MACUF, A Coruña, 2008), Existencias (MUSAC, León, 2007), Figura humana y abstracción. Esculturas de los siglos XX y XXI. (Museo Würth, La Rioja, 2007) y Cuentos Digitales (CGAC, Santiago de Compostela, 2006). Su obra también se ha mostrado en numerosas ferias de diferentes países como ARCO en Madrid, VOLTA en Suiza y New York, NEXT en Chicago, Artíssima en Turín, ArteLisboa en Portugal, etc.; y está presente en distintas e importantes colecciones públicas y privadas.

S/T, 2005. Colección privada.

S/T, 2006. Colección privada.

El patio de mi casa, 2009. Córdoba. Jorge Perianes.

Ut(r)ópicos, 2010. Pontevedra. Jorge Perianes.

S/T, 2011. Colección privada.

Categorías, imagen del montaje. Jorge Perianes.

7+1 Projects Rooms, (MARCO, Vigo, 2008).

Quadratura, Pablo Valbuena.

Fin de silencio, Carlos Garaicoa.

Sistema métrico decimal campo de fútbol, Hisae Ikenaga.

ABIERTO x OBRAS

Nombre con el que se conoce al programa y al propio espacio que albergó la antigua cámara frigorífica del Matadero de Legazpi. De planta rectangular y una extensión de 881m2, conserva su pavimento original de baldosa hidráulica. La disposición arquitectónica de la nave queda constituida por 36 pilares de hormigón armado distribuidos en 4 filas, que dividen el espacio en 5 naves. Sobre los pilares de la nave central descansan 9 arcos de herradura, que sostienen una bóveda de ladrillo.

El programa de intervenciones sitio específico Abierto x Obras comienza su andadura en 2007, condicionado tanto por la singularidad de este espacio de marcado pasado industrial como por su constante transformación. Este condicionamiento consciente colabora en el espíritu experimental y de constante revisión de los parámetros de trabajo del programa Abierto x Obras, que trata de fomentar el diálogo del creador invitado con el lugar, así como con los ejes de su propio trabajo o el contexto social/cultural que lo acoge.

Desde 2007 Abierto x Obras ha acogido las propuestas de artistas como João Maria Gusmão, Almut Linde, Daniel Canogar, Francisco López, Íñigo Manglano- Ovalle, Marlon de Azambuja, Jannis Kounellis, MP & MP Rosado, Mateo Maté, Pablo Valbuena, Roman Signer, Garlos Garaicoa, Cabello/Carceller y más recientemente Hisae Ikenaga, o Carlos Rodríguez-Méndez, entre otros.

JORGE PERIANES
CATEGORÍAS

Abierto x Obras
Del 18 de septiembre al 13 de noviembre
Inauguración: 17 de septiembre, 20 horas.

Todas las imágenes de este dossier relativas a la obra de Jorge Perianes están disponibles para descarga en: http://www.mataderomadrid.org/prensa.html

www.mataderomadrid.org
contacto prensa
inigo.garcia@mataderomadrid.org
915 179 716

¡MADRID! MATADERO MADRID